

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A LA CIUDADANIA DE CHILLAN,

DESDE LA GOBERNACION PROVINCIAL

CHILLAN, 19 de Agosto de 1990.

Amigas y amigos de Chillán:

Gracias por esta recepción tan entusiasta y tan numerosa. Yo estoy cierto que ella representa no la adhesión a una persona, sino la expresión de confianza de un pueblo en el Gobierno democráticamente elegido para realizar la voluntad nacional de reconstruir una Patria unida, libre y justa para todos los chilenos.

Estamos apenas empezando la tarea, cinco meses es muy poco en la historia de un pueblo, pero en estos cinco meses los chilenos han podido gozar de libertad, los chilenos saben que son respetados en su dignidad de personas, que son escuchados, y que el Gobierno que dirige el país no tiene otra meta que tratar de lograr el bienestar del pueblo chileno.

Estamos en el comienzo de una tarea, de una tarea que no es sólo del Presidente de la República, de los Ministros, de los Intendentes, de los Gobernadores, de las autoridades. Una tarea que es la tarea de un pueblo que trata de construir su propio destino.

He venido en esta oportunidad a esta tierra, cuna de O'Higgins y de Prat, cuna también de Arrau y de Neruda, para participar mañana en el homenaje que la Patria rinde a su fundador, al Padre de la Patria, a don Bernardo O'Higgins. Participar en ese hecho, en esa conmemoración, tiene un hondo significado, al cual me referiré mañana. Pero yo quiero esta tarde, al dirigirles simplemente un saludo, decir que los anhelos

que él tuvo al fundar esta República, como una Nación libre, libre de toda forma de opresión y tiranía, que tuvo al querer impulsar la salud y la educación para mejorar el acceso de todos a mejores niveles de vida, siguen siendo, a esta altura, una tarea pendiente que todavía no terminamos de cumplir.

Por mucho que algunos quieran incomunicar al Gobierno con su pueblo, vuestra presencia aquí es la mejor prueba de que nuestra unión es indestructible. Podrán algunos querer impedir la comunicación del pueblo con su Gobierno, pero ustedes pueden tener la certeza de que este Gobierno y este Presidente de todos los chilenos, estará siempre dispuesto a escuchar a sus compatriotas y ningún obstáculo podrá impedirle hacerlo.

Yo quiero decirles, en este breve saludo, que estamos tratando de cumplir lo que dijimos durante la campaña, asegurar la vigencia de una verdadera democracia, y para eso hemos dado pasos, pero quedan otros que dar. Tenemos que democratizar los municipios, para que alcaldes y regidores sean elegidos por el pueblo; tenemos que avanzar en la tarea de conciliar la libertad, por una parte, con el desarrollo, progreso, crecimiento de nuestra economía, fundamental para que en el país haya más bienestar. Pero junto con eso, la justicia social, para que el esfuerzo del crecimiento no beneficie sólo a unos pocos, sino que llegue en beneficio de todos los que participan en ese esfuerzo.

Por eso es que este Gobierno pone su énfasis en defender la dignidad de los trabajadores, por eso es que hemos enviado al Congreso una ley para evitar los despidos arbitrarios y darle al trabajador la seguridad de que no depende su permanencia en el cargo del mero capricho de un patrón; por eso es que enviamos una ley de reforma tributaria, para que quienes reciben más contribuyan a poder abordar las necesidades fundamentales en materia de salud, de educación y de vivienda, que son los problemas que afligen de manera más directa a los sectores pobres de nuestra nacionalidad.

Este es nuestro empeño y esta concurrencia tan masiva y entusiasta de ustedes, esta tarde, me demuestra que el pueblo de Chile entiende, la población de Chillán entiende que este Gobierno es un Gobierno.

Gracias por la asistencia, gracias por la confianza y la esperanza que esta presencia significa. Yo cuento con la cooperación de ustedes, para que juntos cumplamos la tarea, y en estos cuatro años le cambiemos la cara a este país, y en lugar de

un país que tenía miedo tengamos un país alegre, que mira hacia el futuro con esperanza y alegría.

Muchas gracias.

* * * * *

CHILLAN, 19 de Agosto de 1990.

MLS/EMS.